



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Gazapera 104

TOMO II.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredora Baja de San Pablo, 30, principal.

MADRID.

—Traigo la gorda, tío Conejo; la noticia hache. Esta sí que no la largo por ménos de una ametrallaora.

—Pero... ¿es buena ó mala? Porque mira, Gazapo, que estey yo ya más harto de noticias malas...

—Más buena que el tintillo malagueño. ¡Ya lo creo que es buena!

—Pues entonces largala, y cuenta con la ametrallaora.

—No me fio, tío Conejo. Nosotros los esquilaores solemos ser, mas que sea mala comparación, como los moderaos; tenemos buenas palabras y malas obras. De modo que si su mercé quiere, vamos á jugar á toma y

daca; vamos á largar á un mismo tiempo, yo la noticia y su mercé la ametrallaora.

—Convenidos: toma y di.

—Pues digo que nos ha caído el premio gordo de la lotería.

—Pero, maldecio, si no hemos jugao...

—Pues ahí verá su mercé, sin jugar hemos pescado el premio gordo.

—Mira, Gazapo, si no te explicas más claro te quito la hotella...

—Pues ha de saber su mercé que nos ha caído el premio gordo en forma de fraile.

—¡Como de fraile! ¡Estás loco, Gazapo?

—Sí, señor; pero es de alegría, y de entusiasmo, y de... Sepa su mercé que tenemos

ya los frailes en España, pá lo que su mercé guste mandar; y que así como hasta ahora habíamos dicho *Salga el sol por Antequera*, dende hoy podemos decir: *Salgan los capuchinos por Antequera*.

—Vamos, ya te entiendo; has oído que tenemos ya frailes en Antequera.

—Y en otras cien partes más, tío Conejo. Ya verá su mercé lo que tardan en aparecer en Graná, en Aranjuez, en Alcalá, en Manzanares, en Vallaoi y otras partes. ¡Ah! Se me olvidaba lo mejor. ¡A que no sabe su mercé á quién tenemos ya en Guadalsjara?

—¿Cómo quieres que yo lo sepa?

—Pues tenemos... tenemos... ¡Carape, tío Conejo, que no me acuerdo cómo se llama la hermanita! Es una cosa así... como *Soplato-cino*...

—¡Sor Patrocinio?

—Esa, esa mesmita es, y con ellas 18 ó 20 hermanitas más. ¿No vé su mercé qué fortuna, tío Conejo?

—Efectivamente, hombre, que debemos estar muy llenos de satisfacción de tenerla ya otra vez entre nosotros; pero de estar contentos á que nos haya caído el premio grande como tú decías...

—¿Le parece á su mercé poco premio grande que nos golvamos á ver en nuestro convento... comiendo y bebiendo á paja suelta y llevándonos la gran vida? Solo que se me ocurre una dificultad, nostramo, y es la siguiente: ¿No estaban prohibidos los frailes en España?

—Sí.

—Pues entonces ¿cómo es que ahora güelven?..

—Porque el art. 11 de la Constitución dice que pueden golver.

—¡Carape, tío Conejo! ¿Sabe su mercé que ese artículo es un comedia? Pá tó lo nacio sirve ese artículo. ¡Vaya si es apaño!

—De modo que, por lo visto, tú estás decidido á colarte en un convento...

—¿Que si lo estoy? Que me pica ya el

cuerpo por verme arrellanado en aquel refectorio...

—Y vamos á ver. ¿En cuál piensas tú acomodarte?

—Cate su mercé una cosa que no le puedo decir á su mercé toavía; porque eso es menester antes pensarlo despacio y examinar la despensa, y la boega, y... por fin, ponerse uno al pelo... ¿Estamos? A mí... la verdá, me gustan mucho los capuchinos con aquellas barbas... y aquellos hábitos; pero mire su mercé que los franciscanos... ¿pues y los gerónimos? tan gordos, tan coloraos, tan hermosotes... vamos, tío Conejo, que le digo á su mercé que no sé por cuáles decidirme, y que quisiera hacerme media ocena de Gazapos pá poder estar con tós y en tós los conventos. ¡Pues pá eso si me quisieran recibir de mandero en algun convento de monjas! ¡Carape y cómo me cuidarían las hermanitas!

—No, hermano Gazapo; nosotros hemos de estar mejor con los padres, y ahora lo que debes hacer es elegir un güen convento pá que nos agazapemos en él lo mejor posible.

—Dice su mercé bien, nostramo; y dende hoy me voy á dedicar á recorrerlos tós, y donde vea que son las ollas más grandes, la despensa más provista y los vinos más añejos, allí me cuelo, y *seculorum. Amen*.

Bende ahora, hermanitos,
estoy contento,
porque voy á meterme
en un convento.
Y fuera penas,
que siempre á Dios alaba
barriga llena.



Rara es la semana que no tenemos que dar cuenta a nuestros lectores de algun descubrimiento importante. El que hoy vamos a referirle excede en extraordinario a todos los anteriores.

El doctor Mr. Charles Oid-ass ha probado con un hecho práctico efectuado ante la academia científica *The Museum*, de Londres, que un huevecillo artificial, y artificialmente fecundado, sometido a la accion de un aparato convenientemente dispuesto, dá por resultado al cabo de cierto tiempo un sér humano, lleno de vida y en perfecto desarrollo.

Si esto no es un milagro, háganme Vds. el favor de decirme a qué le van a llamar milagroso.



Dice *El Cronista* que las penalidades que pesan ahora sobre los españoles son nubes de verano. ¡Cielos! Pues si son así las nubes de verano, ¿cómo serán las de invierno?

Apídense Dios de España
y ampárenos el Señor,
si tras la nube de ahora
viene otra nube mayor.



El Parlamento italiano ha aprobado un proyecto de ley para reprimir los abusos que los ministros del culto cometan en el desempeño de sus funciones. Nosotros no tenemos necesidad de esas leyes ni de esas represiones, porque... porque en España no abusa ningún ministro del culto en el desempeño de sus funciones. ¡Leado sea Dios!



El maestro de escuela de las Cuervas entretiene sus hambres escribiendo villancicos, en cuya empresa dice que continuará hasta que llegue la Noche-buena; pero es el caso que a nuestro entender el tal maestro tiene villancicos para rato, pues la Noche-buena que es-

pera no es aquella en que nace el Hijo de Dios, sino la que pase pegándose un buen atracon. Por lo demás, sus villancicos son graciosos, y en prueba de ello allá va una estrofa de ellos.

La noche que tenga cuartos,
gallinas y peleón,
será buena Noche-buena
para darme un atracon.



Los prestidigitadores andan de levantisca. Hermann por un lado, Calonge por otro, Brunet por otro... ¡Si serán estos los que se comen los conejos!



Hace unos dias se presentaron en el término de Aitana ocho facinerosos, armados de escopetas de dos cañones y vestidos de levita. Aquí tienen Vds. ya a los ladrones de levita. ¿No preguntaban ustedes por ellos? Lo que no sabemos es si llevaban además guante y corbata blanca.



Se asegura que se piensa nuevamente en establecer la célebre contribucion por puertas y ventanas. Vamos con ella, hermanitos, vamos con ella, que *toavía pué más*, como decía el andaluz al ginete que corría el caballo. *Toavía pué más*.

Sin puertas y sin ventanas
la gazapera se quea,
y entraremos y saldremos,
que sí, por la chimenea.



—Hace unos dias descarriló el tren-correo del Norte al entrar en la estación de Valladolid.

—Pero... ¿ocurrió alguna desgracia?

—Sí, señor: resultaron heridos el fogonero y algunas personas más.

—No digo eso: pregunto si ocurrió algún imperfecto en la línea.

—Afortunadamente, no.

—Vaya, pues entonces no merece la pena...



¡Qué noche! ¡Qué noche aquella!

¿Se acuerda usted, tía Geroma?

Estaba fría... muy fría

y la calle oscura y sola.

Me colé yo en su taberna

y usted me dijo con sorna...

—¡Maldecí! ¿Dónde vas

con este gris y a tal hora?

Fingiéndome que lloraba

y con la mano en la boca,

contesté haciendo pucheros:

—Valgame Dios, tía Geroma;

estoy que rabio, las muelas

se me saltan de la boca.

—¿Y con qué sueles curarte?

—Con bebia peleana,

con aguardiente muy fuerte...

Y usted me dijo: ¡pus toma;

y me largó usted un botijo

más grande que una farola;

y trago vá, trago viene,

no le dejé ni una gota:

se me curaron las muelas

y conseguí la gran mona.

ARTICULOS DE CONSUMO.

Pan.—Las clases más abundantes son: pan-talles, pan-dillas y sobre todo pan-cistas.

Carne.—Desconocida en las escuelas y gazaperas de los cesantes.

Vino.—Artículo de rechupete, pero escasillo pa los esquilaores.

Harina.—La del empleado es de flor, la del pueblo es ya harina de otro costal.

Carbon.—Lo hay en canuto como la langosta, y negro como el bonete de un sacristán.

Leña.—Artículo que se atiza.

Granos.—El de Guzapó es de primera calidad.

Hay además otros artículos que son los de la fé.



El Ayuntamiento de Quijorna no ha permitido que tome posesion de la escuela de Perales el maestro nombrado legalmente. Propongo que se conceda al Ayuntamiento de Quijorna la cruz de Beneficencia, por haber evitado el suicidio de ese desesperado maestro.

—¿Qué solicita el Maestro?

—Que se me dé posesion.

—¿A dónde vas, desgraciado?

—A morir por consuncion.



Se ha establecido una sociedad que se titula *Benéfico*, y efectivamente lo es. ¿Por cuánto creen Vds. que asegura la vida á cuantos viajan per ferro-carril? Pues la asegura por doce cuartos y medio. Conque vean Vds. si será *benéfico*. Me falta averiguar cuánto alija por cada cestilla rota, y si como se me asegura las paga á razon de mil duros cada una, ya está Guzapó poniendo las suyas para recibir el coscorron.





Una visita.

- Padre nuestro, buenos días.
—Sed bien venidos, hermanos.
—¿Qué se busca por aquí?
—Allá va; pues es el caso
que yo soy yo, ¿entiende osté?
y este señor es nostramo.
¿Se comió osté la partía?
—Nombre... si no hablas más claro...
—¿Pues no se lo estoy diciendo?
El tío Conejo y Garapo,
criados y esquiladores
de su mercé, y por lo tanto
venimos aquí a decirle
que queremos un spaño...
es decir, meter la jeta
en este convento... ¿estamos?
—¿Y cuál es vuestra intención?
—¡Toma! Pues está bien claro.

Pasar la vida tranquilos,
echarnos muy buenos tragos,
atrarnos a lo quintos,
y así... con poco trabajo.
—¿Pero cuál es vuestro oficio?
—No lo dije ya, cristiano?
Comeores, bebeores,
y á más á mas, esquilamos.
Por fin, somos dos estuches
que ni jechos pa un encargo.
—Corriente; podeis valeros
dentro de cuatro ó seis años.
—¡Toma! Si pa allá la aguarda,
ya puede estar esperando,
sabe Dios en ese tiempo
cómo andará este cotarro.
Conque vaya, hasta la vista,
que vamos á echar un trago.

—Vamos á ver, Gazapo, ¿qué harías, tú si te sobrasen tres millones y no supieses qué hacer de ellos?

—Muchas ocupaciones y muy buenas se le pueden dar á tres milloncitos; y allá va una de ellas. Yo haría treinta partes de á 5.000 duros cada una, y los repartiría entre los treinta padres de familia más honrados y laboriosos que hubiera, y luego compraría un barroño pardo y lo colocaría en el centro de mi mesa, pa que me recordase siempre que comiera que había llevado el alimento y la felicidad á treinta familias que me bendecían á todas horas.

—¡Carape, Gazapillo! Casi lo mismo ha hecho recientemente un duque. Ha invertido los tres millones en un barroño de oro pa colocarlo en el centro de su mesa. De modo que casi casi habeis tenido un mismo pensamiento.



En Alicante anda la gente alborotada con un milagro electoral que dicen ha ocurrido en Muchamiel, á saber: que ha votado un hermanito sin abandonar el leche en que padece completamente impedido siete meses hace. Rarillo es el caso pero aún no es nada eso para lo que irán oyendo los alicantinos.



En Barcelona está adquiriendo práctica para dentista un jóven que ofrece una peseta por cada hueso que extrae. Todos los que

hasta ahora se han prestado á la operacion han sido maestros de escuela. Es claro, como que para nada les sirven los huesos de la boca.



Cada día arrecian más las reclamaciones de nuestros suscritores. Hay suscriptor á quien por tres veces hemos mandado un mismo número, sin conseguir que ni uno solo haya llegado á sus manos.

Está visto, este belén no hay quien logre encarrillarlo; quejarse á la direccion es poner puertas al campo, es decirle al rey compadre, ó echarle á la luna un galgo. En vista, pues, de lo dicho, hermanitos muy amados, seguid vosotros pidiendo, que yo seguiré mandando á ver si los ingenieros se causan al fin y al cabo.



Dice *El Siglo Futuro*: «Puesto que la ocasion se presenta, discutamos cristianamente.» ¡Cielos santos! ¡Y quien quiere discutir cristianamente es *El Siglo Futuro*! Dios haga que no suene algun trabucado cuando ménos se piense.

Si cristianamente hablando discute *El Siglo Futuro*, prepararse, que tendremos ejercicio de trabuco.



El Pabellon Nacional dice que por más que busca el órden no lo encuentra. No sabemos lo que entenderá por órden el hermanito moderado, pero seguramente no habrá mirado bien, porque por donde quiera que mire, encontrará á cada cuatro pasos una pareja de órden público. Conque... ¿habrá órden?



TELÉGRAMAS.

DESDE EL OTRO MUNDO.

Dime qué tal se prestan los belenes,
y si algunas noticias frescas tienes.

DESDE EL CONVENTO.

Libre España, feliz é independiente,
tiene ya aquí la capuchina gente.



Pues señor... ¡estamos frescos!
Si, señor, ¡frescos estamos!
Si no llueve, el labrador
dice que está de seco,
que así no puede vivir,
que es lo malo de lo malo,
y que si pronto no llueve
nos va á llevar el diablo.
Pues señor, que llueve al fin,
se cubren de agua los campos,
se inundan las poblaciones,
llega el agua á los tejados,
y claman los labradores:
—Ahora nos arruinamos,
desaparecen las tierras,
se nos ahoga el ganado,
se han perdido las semillas...
Pues señor... frescos estamos,
ya por carecer de agua,
ya por estar inundados.



Veinticuatro meses hace que no han pes-
cao un calé las nodrizas de la inclusa de
Moncloa. ¡Tendrán que ver las mantecas
de los chavales!

Si á estos infelices niños
se les piensa dar carrera,
propongo se les destine
para maestros de escuela.



La España cree que el restablecimiento de las órdenes monásticas es una necesidad para despertar la laboriosidad de los españoles. Miren ustedes lo que son las cosas, nosotros creíamos que los frailes no servían mas que para rezar, y otras cosas; y ahora salimos conque sirven tambien para espabilar á los españoles. Y efectivamente, pocos seres le ganarán al fraile en lo de activos y laboriosos. ¡Vaya si lo son!

Para pedir siempre fueron
activos los reverendos,
pues saben que, más que dando,
se pinta siempre pidiendo.



PUERTO MADRILEÑO.

BUQUES ENTRADOS.

Místico goleta *Sacristan*, patron Boneto,
éogando á toda vela y á todos vientos. No
hay quien le pase por ojo.

Balandra *Capuchino*, patron Antequera,
ha entrado en el puerto atraído por las cor-
rientes, poniéndose desde luego á la carga.

Laud *Electoral*, patron Camelo, fondeado
con patente sucia, encontrando el puerto
franco.

BUQUES SALIDOS.

Vapor *Vasco*, patron Quintana, ha salido
capeando el temporal y corriendo á palo
seco.

Mar cabrilhada.

Viento ventolina.



Se ha publicado el núm. 1.º del tomo segundo de la *Gaceta Agrícola*, dedicada á la instrucción popular sobre asuntos del campo y su cultivo. Contiene muy buenos artículos y multitud de grabados.



PERRERA DEL CONEJO CARNIL.

Estacion de *Areos de la Frontera*.—Embarcará el ingeniero *Miguel Elcira*.

Estacion de *Luque*.—Adentró el caballero de industria *Cristóbal Ortiz*.

Estacion de *Illora*.—A la perrera con el peine *Andrés Soriano*.

Estacion de *Herrera de Estepa*.—Allá vá *José Borrego*. ¡Valiente cañal!

Estacion de *Enguera*.—Háganle ustedes un lado á *Emilio Gadob*.

Estacion de *Arahal*.—A la perrera con el hermano *Fernando Blanco*.

Estacion de *Doña Mencía*.—Enchiquerar á *Manuel de Vera*. ¡Vaya un quijar que tiene el nene!

La perrera inmediata viajará por las estaciones de *Cevica de la Torre*, *Benameji*, *Castrejon*, *Carcabuey*, *Valdepeñas*, *Lumbrales* y demás puntos en que residen los más famosos ingenieros y caballeros de industria, si antes no alijan el importe de los conejos que se han comido. Conque... mucho ojo.

Maldito el ingeniero
que verso quiera
por tramposo viajarlo
en la perrera.
M sin pellejo
se vea el que se come
tanto conejo.

ESPECTACULOS.

Teatro Real.—A causa de la indisposición de la prima donna Sra. Rubini Scalisi, no se ha representado la magnífica ópera *Rigoletto* anunciada hace días; entre tanto se está poniendo en escena con el éxito de siempre *Fausto*.

Español.—En este afortunado coliseo sigue poniendo en escena la sublime obra del eminente autor Sr. Echegaray, titulada *O locura ó santidad*. No es posible describir la ovación que dicha obra ha tenido; basta decir que el antiguo teatro de la calle del Príncipe se ve completamente invadido por numerosísima concurrencia, aplaudiendo con frenesí al autor y á los distinguidos artistas que con tanto talento interpretan sus difíciles papeles.

Teatro de la Zarzuela.—Después de las funciones dadas por la simpática prestidigitadora señorita Anguinet, ha vuelto á actuar la compañía de zarzuela poniendo en escena y á beneficio del señor Castilla *Los comediantes de antaño*.

Teatro de Apolo.—La magnífica zarzuela *Jugar con fuego* ha sido perfectamente ejecutada en el coliseo de la calle de Alcalá, siendo varias veces aplaudidos los actores por el numeroso público que con asiduidad concurre á aquel teatro.

Teatro de Novedades.—Gran aceptación ha tenido el magnífico drama de la Sra. Elisa Luján, titulado *Ethelgiva* la distinguida compositora en unión de la eminente Civil y demás artistas, se presentaron varias veces en el palco escénico llamados por el escogido público que diariamente invade el espacioso teatro de Novedades. La incansable empresa de este teatro tiene preparado otro drama para cuando concluyan las representaciones del que se está poniendo en escena, cuyo título es *En aras de la justicia*.

Salon Estaca.—Los bonitos asinetes cómicos *La vuelta de D. Canuto* y *El muchacho dulce empalaga*, agradan mucho á la gran concurrencia que continuamente favorece á aquel teatro.

Salones de Capellanes.—A medida que avanza la temporada aproximándose el Carnaval, aumenta la animación en los magníficos bailes que la empresa de Capellanes está dando, en los cuales reina el mayor orden.

EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de tamaño escuro, y *Fray Liberto*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 4 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción ó remitidos por el correo en sellos de franquicia de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredora Baja, 20, principal izquierda.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, logografos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, mañas, enigmas, problemas, fugas y demás menudencias por el estilo.

VAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOERO, drama de carácter andaluz, en tres actos y en verso, original de Luis Maravé y Alfaro.

Se venden estas obras en la Administración de EL TIO CONEJO, Corredora Baja, núm. 20, principal, al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1877.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredora Baja, 43.